Doc 15
pág 1

En poder de moros va,
en poder de moros iba,
en poder de moros va
la esposa de Don Garcia;
Dos mil moros la llevaban,
moros de la moreria.
— Andes, andes, mi caballo,
de noche como de dia
hasta llegar al palacio
donde mi madre vivia
— Dios la guarde, la mi madre,
— Bien venido, Don Garcia.
— Yo le voy á preguntar,
~~luego~~ breve me responderia
si vió por aquí pasar
á mi esposa Madalenia
— Por aquí pasó tu esposa
tres horas antes de dia
vestida de colorado
que una reina parecia

pcs 2

Viguela de oro en sus manos,
y muy bien que la tanguia,
cada vuelta que le daba;
"cornudo sea Don Garcia"
Ay! lo que mi madre dice
mi negra revocaria.
Andes, andes, mi caballo
de noche como de dia
hasta llegar al palacio
donde mi negra vivia:
Lo que yo le preguntara
breve me responderia,
si vió por aquí pasar
á mi esposa Madelenia
— Por aquí pasó esta noche
dos horas antes del dia,
toda vestida de luto
que una viuda parecia
viguela de oro en sus manos
de pesar no la tanguia
cada vuelta que le daba:

"valme, valme Don Garcia"
—Ander, ander, mi caballo,
de noche como de dia
que si ella me pasa el rio
yo en jamas la veria.
A la salida del monte
D. Garcia toca á bocina
—Escanciador q' escancia el vino
escancia con cortesia
guardame un trago de vino
para el que toca á bocina
—No le guardariamos uno
como dos le guardaria
si no era hermano suyo
ó el infante D. Garcia.
—Yo hermano no le tengo,
infante no conocia
siempre me deo Dolo dos
q' andan á la monteiria—
Estando en estas razones
allí llegó D. Garcia

pag 4

—Dios los guarde los morillos
moros de la morería.
—Bien venido, cristianillo —
qué buen caballo traía.
Dónde camina el cristiano?
—Camino para Turquía.
—Quién ha de pasar la niña?
—¿Quién la niña pasaría?
—Pasarala el cristianillo
que buen caballo traía
—Mi caballo tiene runa
en jamas la perdería
muger que no tenga honra
sobre sí no consentía.
—Si la traía de su tierra,
nadie se la quitaría.
—Mi caballo tiene runa
~~nadie se la quitaría~~
en jamas la perdería
donde hay tropa de caballos,
él delante nunca iría
—Para eso, cristianillo,
para eso remedio había
que todos iría delante
y el sou postreiro sería.
A la entrada de la vía
D. García respondía:

—Vuelta, vuelta, mi caballo
que ya entramos en Turquía
El no la alcanzó con armas
que armas no las traía
que foi con habilidades
que muy buenas las sabía.
Valgame Nta Señora
y la sagrada María.

Joventina
(Jeradina)
Luarca (Asturias

en poder de moros va,
en poder de moros iba,
en poder de moros va
la esposa de D. García,

— Dios la guarde la mi madre
Dios le guarde madre mía
¿por aquí pasó mi esposa
la mi esposa tan querida?
— Por aquí pasó esta noche
tres horas antes del día
vihuela de oro en las manos
y muy bien q. la tañía.
— Anden, anden, mi caballo
guárdete Santa María
Llevárasme a los palacios
donde mi negra vivía
[redacted] q. lo q. mi madre ha dicho
un negra Nerocaría

16 pag 2

Dios la guarde á la mi negra
Dios guarde á la negra mía
¿por aquí pasó mi esposa
la mi esposa tan querida?
—Por aquí pasó esta noche
tres horas antes del día
vihuela de oro en sus manos
de pesar no la tañía,
toda vestida de luto
por donde iba oscurecía.
—Andes, andes mi caballo
guárdete Sta. María
pasarasme aquella sierra
aquella sierra bravía,
y aquella sierra pasares
nunca mas aquí volvías
—Dios los guarde á los moros
y á toda la morería
Grandes guerras les armates
al Infante D. García
y les robastes la esposa
de los palacios de Uria
Tornela el caballero
q. eran doblas la dama

16 pcs 3

si donzella la trajeron,
donzella la volveria,
el le agarro por el brazo
a caballo la ponia.

. . . .

DOC 17 pg 1

En poder de moros va
en poder de moros iba,
en poder de moros va
la esposa de D. Garcia.
Dos mil moros la llevaban
moros de la morería..
Andes, andes, mi caballo,
de noche como de día
hasta llegar al palacio
donde mi madre vivía:
— Dios la guarde, la mi madre,
— Bien venido, D. Garcia,
— Yo le voy á preguntar,
breve me respondería -
si por aquí vió pasar
á mi esposa madalena (magdalena)
— Por aquí pasó tu esposa
tres horas antes del día,
vestida de colorado
qu'una reina parecía,
vigüela de oro en sus manos
y muy bien que la tanguía,
cada vuelta que le daba;
cornudo vea Don Garcia,
A lo que mi madre dice
mi negra revocaría,
andes, mi caballo, andes,
de noche como de día
hasta llegar al palacio
donde mi negra vivía
— Dios la guarde, la mi negra
— Bien venido Don Garcia
— Lo que yo le preguntare
breve me respondería
si vió por aquí pasar
á mi esposa madalena
— Por aquí pasó esta noche
dos horas antes del día
toda vestida de luto
qu'una viuda parecía;
vigüela de oro en sus manos
de pesar no la tanguía
cada vuelta que le daba
valme, valme, Don Garcia,
— Andes, andes, mi caballo
de noche, como de día
que si ella me para se vió
nunca ni jamas la vería
á la salida del monte
D. Garcia toca á bocía;
— Escanciador que escancias vino
escancia con cortesía
guárdame un trago de vino
para el que toca á bocía
— No le guardaré yo uno
como dos le guardaría,
si uno era hermano luyo,
ó el infante Don Garcia.
— Yo hermano no lo tengo,
infante no conocía,

pc32

La esposa de D. García

siempre me deo dolo oos
que andan ó monteiria —
— Estando nestas razones
allí llegó Don García
— Diós vos guarde, los morillos,
moros de la morería,
— Bien venido, cristianillo,
que buen caballo traía.
¿Donde camina el cristiano
— Camino para Turquías
— Quien ha a pasar la niña,
quien la niña pasaría
— Pasarala el cristianillo
que buen caballo traía
— Mi caballo tiene runa,
enjamas la perdería
muger que no tenga honra
sobre sí no consentía.
— Si la traía de su tierra
nadie se la quitaría,
— Mi caballo tiene runa
en jamas la perdería,
donde hay tropa de caballos
él delante [illegible] igria
— Para eso, cristianillo,
para eso remedio habia,
que todos ivan delante
y el solo postreiro iria

dé que entraron en el río
~~a la entrada de la raia~~
D. García respondía,
vuelta, vuelta mi caballo
que ya entramos en Turquía,
El no la alcanzó con armas,
que armas no las traía,
que foi con habilidad
y buena que la salía.

Serandinas (Boal)
Juventina García

El romancero asturian[o]

"El Carbayon" — Estafeta de la Quintana
Dec 18 pag 1

La coleccion de Menendez Pidal contiene, bajo el número XXVII y con el título de *La esposa de D. García*, cuatro fragmentos de un bellísimo romance viejo de Asturias, que vamos á ofrecer íntegro á nuestros lectores, segun nos lo ha remitido D.ª Juventina García, de Serandinas, concejo de Boal.

...nta y seis versos pudo recojer sola-

mente el Sr. Menéndez Pidal, y cincuenta más tiene el que hoy publicamos para solaz de los asturianos amantes de su país, y para que nuestro amigo, el diligente y ya citado colector de esta riqueza literaria, lo utilice, si lo merece, para la nueva edicion que prepara del romancero asturiano. R: B. Vigon 1892

En poder de moros vá,
en pod r de moros iba,
en poder de moros vá
la esposa de Don García.
Dos mil moros la llevaban,
moros de la morería.
--Andes, andes, mi caballo,
de noche como de dia,
hasta llegar al palacio
donde mi madre vivia;
Dios la guarde, la mi madre.
--Bien venido, D. García.
---Yo le voy á preguntar,
breve me responderia,
si por aquí vió pasar
á mi esposa Madalenia.
---Por aquí pasó tu esposa
tres horas antes del dia,
vestida de colorado
qu' una reina parecía:
vigüela de oro en las manos
y muy bien que la tanguia,
cada vuelta que le daba:
cornudo sea Don García.---(1)
---A lo que mi madre dice
mi suegra revocaria.
Andes, mi caballo, andes,
de noche como de dia,
has a llegar al palacio
donde mi suegra vivia;
Dios la guarde, la mi suegra.
--- Bien venido, Don García,
---Lo que yo le preguntase
breve me responderia,
si vió por aquí pasar
á mi esposa Madalenia.
---Por aquí pasó esta noche
dos horas antes del dia,
toda vestida de luto
qu' una viuda parecia,
vigüela de oro en sus manos
de pesar no la tanguia,
cada vuelta que le daba;
valme, valme, Don García!
---Andes, andes, mi caballo,
de noche como de dia,
que si ella me pasa el rio,
nunca enjamás la veria.
A la salida del monte
D. García toca á bocía.
---Escanciador, el que escancia,
escáncia con cortesía
y guarda un trago de vino
para el que toca á bocía.
---No le guard[illegible] yo [illegible]

como dos le guardaria,
si no era hermano tuyo
ó el infante Don García.
—Yo hermano non lo tengo,
infante no conocía
siempre me dió dolo d'os
que andan á monteiria.
Estando nestas razones
allí llegó Don García.
—Dios vos guarde, los morillos,
moros de la moreria.
—Bien venido, cristianillo,
que buen caballo traía.
¿Dónde camina el cristiano?
—Camino para Turquía.
—¿Quièn la niña ha de pasar,
quién la niña pasaria?
—Pasarala el cristianillo
que buen caballo traia.
—Mi caballo tiene zuna,
enjamás la perderia,
mujer que no tenga honra
sobre si no consentia.
—Si la traia de su tierra,
nadie se la quitaria.
—Mi caballo tiene zuna
enjamás la perderia,
donde hay tropa de caballos
él delante nunca iria.
—Para eso, cristianillo,
para eso remedio habia,
que todos irán delante
y el son postrero sería. (2)
Desque entraron en el rio
D. García respondia:
—Vuelta, vuelta, mi caballo
que ya entramos en Turquia.
El no la alcanzó con armas,
que armas no las traia,
que foi con habilidad
y buena que le salia.

(1) En Galicia es conocido este romance.=D. M. C., vecino de Castelo de Frades, partido de Becerreá, nos facilitó una hermosa version, en la cual los ocho versos anteriores son como siguen:

" esa traidora, mi hijo,
" bien acompañada iba,
" con mas de trescientos moros,
" moros de la moreria;
" vestida iba de oro,
" calzada de plata fina,
" mantilla de oro lle aba
" y muy bien que la cubria,
" bocina tambien de oro
" y muy bien que la tañia,
" y el mas galan de los moros
" de amores la requeria.

(2) La version gallega, ya citada, prosigue así:

" Desde que todos pasaron
" grande traicion les hacía:
" —Quedaos con Dios, los moros,
" que esta dama es muy mia.
" —Ay! que nos lleva la dama!
" ¡ay! que nos lleva la niña!

"El Carbayón" - Estafeta
Oviedo 24 mayo 1892

Doc. 19 pag 1

En poder de moros va, — en poder de moros iba,
en poder de moros va — la esposa de Don Garcia.
Dos mil moros la llevaban, — moros de la morería.
— Andes, andes, mi caballo, — de noche como de dia,
hasta llegar al palacio — donde mi madre vivía
Dios la guarde, la mi madre. — Bien venido, Don Garcia. —
— Yo le voy a preguntar, — breve me respondería,
si por aquí vió pasar — a mi esposa Madalena. —
— Por aquí pasó tu esposa — tres horas antes del dia
vestida de colorado — qu'una reina parecía,
vigüela de oro en las manos — y muy bien que la tanguía;
cada vuelta que le daba — «cornudo sea Don Garcia». —
— A lo que mi madre dice — mi suegra revocaría
Andes, mi caballo, andes — de noche como de dia

hasta llegar al palacio — donde mi suegra vivía. R. pag 2
— Dios la guarde, la mi suegra. — — Bien venido, Don García. —
— Lo que yo le preguntare — breve me respondería:
si vió por aquí pasar — a mi esposa Madalena. —
— Por aquí pasó esta noche — dos horas antes del día,
toda vestida de luto, — qu' una viuda parecía,
vigüela de oro en sus manos — de pesar no la tanguía
cada vuelta que le daba: - « valme, valme, Don García». —
— Andes, andes, mi caballo, — de noche como de día,
que si ella me pasa el río — nunca en jamás la vería. —
A la salida del monte, — Don García toca a bocía (sic)
— Escanciador, el que escancia, — escancia con cortesía
y guarda un trago de vino — para el que toca a bocía. —
— No le guardaré yo uno, — como dos le guardaría

si no era hermano tuyo — o el infante Don García. —
— Yo hermano non lo tengo, — infante no conocía:
siempre me dió dolo d'os — que andan a monteiría. —
Estando n'estas razones — allí llegó don García.
— Dios vos guarde, los morillos, — moros de la morería. —
— Bien venido, cristianillo, — que buen caballo traía.
¿Dónde camina el cristiano? — — Camino para Turquía. —
— Quién la niña ha de pasar, — quién la niña pasaría? —
— Pasárala el cristianillo — que buen caballo traía.
— Mi caballo tiene zuna, — enjamás la perdería,
mujer que no tenga honra — sobre sí no consentía. —
— Si la traía de su tierra — nadie se la quitaría. —
— Mi caballo tiene zuna, — enjamás la perdería,
donde hay tropa de caballos — él delante nunca iría. —
— Para eso, cristianillo, — para eso remedio había,
que todos irán delante — y el sou postrero sería. —

19 pes 4

Desque entraron en el río — Don García respondía:
«Vuelta, vuelta, mi caballo, — que ya entramos en Turquía».
El no la alcanzó con armas, — que armas no las traía,
que foi con habilidad — y buena fue le salía.

Recogido en Serandinas, concejo de Boal.

D. García y doña Madalenía. García González [illegible] [illegible]

Él estaba a cazar, vinieron los moros, llevaronla, él vienu, preguntó a su madre.

Diga diga la mi madre por Dios y Santa María
si han visto pasar por aquí mi esposa Madalenía
Por aquí pasó esta noche tres horas antes del día
vestida de colorado que una reina parecía
cada vuelta que ella daba cornudo sea Don García
Vamos vamos mi caballo guárdete Santa María
que lo que mi madre errase mi suegra lo enmendaría
Diga diga la mi suegra por dios y Santa María
si ha visto pasar por aquí mi esposa Madalenía
Por aquí pasó esta noche dos horas antes del día
toda vestida de negro que una viuda parecía
cada vuelta que ella daba valme valme Don García,
Vamos vamos mi caballo guardete santa María
Si no la alcanzo en el monte en jamas yo la vería
~~Los moros se sentaron al par de un~~
En el medio del monte ha tocado una bucina
y los moros se sentaron al par de una fuente fría
Escanciador que escancia vino escancie con cortesía
que deje un vaso de vino pal que toca la bucina
será mi hermanito o el infante Don García
yo hermano no lo tengo ni a Don García conocía
mas que siempre tuve duelo del que anda a la montería
Estando en estas razones ha llegado Don García
Dios guarde a los morillos morillos de morería
Dios guarde al cristianito caballo polido traía

a donde va el cristianito aunque es poca cortesia
vengo del señor santiago camino para Turquia
si vos quisiera pasar ~~la~~ esta esclava al alto la via 20 pg
Mi caballo tiene maña que nunca la perderia
mujer que no fuere suya consigo no consentia
mi caballo tiene maña que nunca la perdería
~~cuando~~ onde va fuerza de tropa él el postrero seria
Pasen todos los morillos que yo ~~el postrero seria~~ despues pasaria

Vuelta vuelta mi caballo ~~guardate~~ que entramos en moreria
que esta esclava no era suya esta esclava era mia
mas yo saquela con mañas que armas no las traía

Garcia Gonzalez. 1909

Casomera Aller (Oviedo)

Miralo por donde va
el infante Don Garcia
miralo por donde vá
en busca de Magdalenita
- Diga diga la mi madre
diga diga madre mia
si vió pasar a su nuera
su nuera Magdalenita
- Por aqui pasó hijo mio
tres horas antes del dia
pandero de oro en sus manos
mi Dios como lo tañia
el moro que la llevaba
besitos le ponia
y cada paso que daba
mi ~~[illegible]~~ cornudo D. Garcia
- Vamos, vamos mi caballo
que esto la verdad no es
entre negros y cuñadas
la verdad me contarian
- Diga diga la mi negra
diga diga negra mia
si vió pasar a su hija
su hija Magdalenita
- Por aqui pasó hijo mio
tres horas antes del dia
cubierta iba de nieve
y de la helada fria
pandero de oro en sus manos
de pena no lo tañia

y cada paso que daba
ay mi esposo Don García
el moro que la llevaba
bofetadas le pegaría.
- Vamos, vamos mi caballo
que esta la verdad sería.
Bien los viera merendar
junto a una fuente fría
y el se puso a tocar
una cuerna que traía
- Por Dios te pido buen moro
cuanto pedir te podía
que guardes una limosna
para el que la cuerna tañía.
- Si es tu padre o tu madre
muy se la guardaría
si es tu padre o tu madre
o tu esposo Don García
- Ni es mi padre ni mi madre
ni mi esposo Don García
pobres que andan por el mundo
que yo mucho duelo tenía.
Estando en estas palabras
el caballero llegara
- Dios le guarde perro moro
y toda su compañía
pásame esta niña el río
no puede pasar a pié
mi caballo es brioso
mujeres no consentía

que ella si estaba preñada
se breve reventaría
- Ella si estaba preñada
~~[illegible]~~ por que preñada venía.
La cojiera por los brazos
y al caballo la subía
cuando el moro entró al río
el caballero salía.
- Quédate ahí perro moro
que esta niña es muy mía
- Y tu la llevas preñada
de toda mi morería.
- Yo si la llevo preñada
porque preñada venía.
Nuestra Señora me valga
valgame Santa María.

Recitado por Luisa Rodríguez de 24 años, de Bao concejo de San Antolín de Ybias.
Aurelio de Llano Roza de Ampudia

Ay- Ibias
PJ. Cangas de Narcea

OVIEDO

Mz. Pelayo. Ant. X p. 77. * 25. Asturias DOC 22

La esposa de Don García. — II.

Válgame Nuestra Señora—y la sagrada María;
que cayó en poder de moros—la esposa de Don García.
Diez mil moros la llevaban—y todos en romería.
—Ande mi caballo, ande,—ande de noche y de día,
hasta llegar al palacio—donde está la madre mía.

. . . .

—Dios ayude la mi madre.—Bien venido Don García.
—Lo que voy á preguntar—pronto me respondería :
si vió por aquí esta noche—mi esposa Doña María.
—Por aquí pasó esta noche—dos horas antes del día,
vestida de colorado,—que una reina parecía,
vihuela de oro en sus manos,—y muy bien que la tangía.
Cada vuelta que le daba,—cuernos, cuernos, Don García.—
—Ande mi caballo, ande—de noche como de día,
hasta llegar al palacio—donde estaba la mi tía.

. . . .

—Dios ayude á la mi tía.—Bien venido, Don García.—
—Lo que voy á preguntar—pronto me respondería:
si vió por aquí esta noche—mi esposa Doña María.—
—Por aquí pasó esta noche—tres horas antes del día,
toda vestida de negro,—que una viuda parecía,
vihuela de oro en las manos,—de pesar no la tangía;
cada vuelta que le daba,—¡valme, valme, Don García!—
—Ande mi caballo, ande—de noche como de día.—
Toca en el medio del monte—la bocina Don García :
—Escanciador que da el vino,—escancie con cortesía,
guárdeme un vaso de vino—para aquel de la bocina.
—No le guardaría uno,—como dos le guardaría,
sino fuera su hermano—ó su esposo Don García.—
—Hermano no tengo yo,—y ni esposo conocía;
es que lástima me dan—los que andan de montería.
En estos y otros comedios—allí llega Don García :
—Dios ayude á los morillos,—morillos de morería.
—Bien venido el cristianillo,—que buen caballo traía.
—Yo vengo de Santiago,—camino por Turquería.
—Allá vamos todos juntos,—iremos en compañía.
—Mi caballo tiene zuna—que jamás la perdería,
que entre tropa de caballos—él delante nunca iría.
—Nosotros delante iremos,—y usted detrás quedaría.
—Allá abajo hay un reguero,—¿quién ha de pasar la niña?
—Pasarála el cristianillo,—que buen caballo traía.
—Mi caballo tiene zuna—que jamás la perdería,
mujer que no tenga honra—sobre sí no consentía.
— Si la trae de su tierra—nadie se la quitaría.—
Cuando iba cuestas arriba—ojos que lo mirarían:
cuando iba cuestas abajo—ni el diablo lo alcanzaría.
—Vuelta, vuelta, mi caballo,—ya entramos en Turquería.
Adiós, adiós los morillos—morillos de Morería.
—Adiós, adiós el cornudo,—el cornudo Don García :
esa mujer va preñada—de cuantos moros había.
—Pára, moro perro, pára,—yo se lo bautizaría.
Válgame Nuestra Señora—y la sagrada María.

Nada podemos conjeturar con fundamento acerca de estos dos singularísimos romances, que hasta ahora aparecen solitarios en la tradición de la Península, y que parecen ser degeneración de algún romance histórico. El segundo, inédito hasta ahora, parece más moderno que el primero, puesto que mezcla con rasgos afectuosos y delicados otros de una brutalidad extrema, y desfigura, sobre todo el final, de un modo libre y desvergonzado, que no es propio de la genuina poesía popular.

El *Don García* de estos romances, ¿será por ventura el Conde de Castilla Garci-Fernández, que fué famoso por sus desventuras conyugales? Mi Gracia p 428 b 18 y 453 b 21

Mz. Pelayo - Ant. X. p. 76. 24. Asturias. Mz. Pidal p. 142.

76

DOC 23

La esposa de Don García. — I.

En poder de moros va,—en poder de moros iba,
en poder de moros va—la esposa de Don García.
. . . .
. . . .
—Dios la guarde, la mi madre,—Dios la guarde, madre mía.
¿Por aquí pasó mi esposa,—la mi esposa tan querida?
—Por aquí pasó esta noche—tres horas antes del día;
vihuela de oro en las manos,—y muy bien que la tanguía.
—Andes, andes, mi caballo;—guárdate Santa María:
llevarásme á los palacios—donde mi suegra vivía;
que lo que mi madre ha dicho,—mi suegra revocaría.
. . . .
—Dios la guarde, la mi suegra;—Dios guarde la suegra mía.
¿Por aquí pasó mi esposa,—la mi esposa tan querida?
—Por aquí pasó esta noche—tres horas antes del día;
vihuela de oro en las manos—de pesar nō la tanguía:
toda vestida de luto—por donde iba oscurecía.
—Andes, andes, mi caballo—guárdete Santa María;
pasárasme aquella sierra,—aquella sierra bravía;
si á aquella sierra llegares,—nunca mas aquí volvías.
. . . .
—Dios los guarde á los moros—y á toda la morería,
grandes guerras les armasteis—al Infante Don García,
y le robasteis la esposa—de los palacios de usía.
—Tomelá, el caballero;—por cien doblas la darían,
si doncella la trajimos,—doncella la volvería.—
El la agarró por el brazo,—y á caballo la ponía.